

Mi querido amigo, hermano, compañero:

Mi nombre es Alicia, y vivo en Alicante.

Sé que no estás en tu mejor momento, te sientes solo, apartado, asustado por cómo se están desarrollando las cosas, estabas bien, más o menos estable y este puñetero virus lo cambia todo de un día para otro. Y yo he querido dirigirme a ti llamándote amigo, hermano, compañero es porque podrías serlo.

Y como a mi hermano, mi amigo o mi compañero te diría que no estás solo, que todos de alguna manera estamos luchando contigo, que pensamos que quizás en una semana estemos ocupando tu cama y seas tú el que me escribas a mí para decirme **ÁNIMO, LUCHA, NO NOS DEJAREMOS VENCER POR UN VIRUS**. No lo dudes no pierdas la confianza en los médicos, ni en ti mismo

No sé, amigo, si desde tu habitación puedes oír los aplausos que a las ocho de la tarde y todas las tardes, los que vivimos en este país damos para animaros, para que no decaigáis, para que sepáis que estamos con vosotros. Que la vida sigue después de esto y es preciosa, que sepas que la primavera está haciendo florecer las plantas, por los ríos sigue manando el agua y el mar sigue estando azul con su espuma blanca... ojala puedas imaginarlo, eso es lo que está pasando ahí fuera. Así que te esperamos aquí para oler las plantas contigo y para ver jugar el agua en cualquier río o playa

Estamos contigo compañero, espero que puedas oír nuestras palmas de ánimo, cada día a las ocho, aplaudimos con intensidad para que os llegue, pero no solo al oído sino al corazón, porque no estás solo, te estamos esperando

Un fuerte abrazo hermano, de esos que acarician el alma y cuídate